

HERALDO OBRERO

PERIODICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Toledo y su provincia, un mes 0,25 ptas.
Idem id. trimestre 0,75 »
Número suelto: 5 céntimos.

DIRECTOR:

DOMINGO ALONSO JIMENO

ADMINISTRADOR:

Pedro Ortega García-Vidal

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Núñez de Arce, 20, 2.º

No se devuelven los originales.

NEUTRALIDAD

Cobijado bajo esta palabra, el elemento reaccionario está dando, en los actuales momentos, el espectáculo más vergonzoso y ridículo que puede concebirse cuando de pueblos cultos y civilizados se trata, concepción que España habrá de perder si no se opera en ella una transformación radical é inmediata.

Los elementos que se ostinan en titularse de orden, no descansan un momento ni desaprovechan ocasión alguna para provocar serias alteraciones de ese orden de que ellos se reputan mantenedores, exponiendo al país á serias contingencias en los críticos instantes por que atraviesa Europa entera.

A título de neutralista, se presenta la reacción revolucionaria y amenaza con la guerra civil, y muchos *padres de almas* dicen adiestrarse en el manejo del fusil para imponer su criterio *pacifista y bienhechor*....

Pero, ¿cómo prepararse contra el quebrantamiento de la neutralidad si nadie, absolutamente nadie, pensó en otra cosa que en mantenerla escrupulosamente? Acaso si se puede vislumbrar algún peligro no fué sino como consecuencia de los groseros insultos que esos *vocinleros neutralistas* dirigieron impunemente á los países beligerantes aliados.

Pero aun en el supuesto de que hubiera opiniones intervencionistas, ¿habría algún reaccionario siquiera que pretendiese desconocer que aunque el país entero lo pidiera no tenemos capacidad moral ni material para intervenir? ¿Con qué medios contamos los españoles para poder desempeñar un papel medianamente decoroso y útil en la monumental contienda Europea?

Ni queremos nadie la intervención ni la podemos querer, ni les interesa á los beligerantes el infimo peso que nosotros pudiéramos hacer en la balanza; los únicos interesados en traer y llevar este manoseado asunto de la neutralidad, son los que ven en ello un medio de perturbar la tranquilidad de un pueblo que de tiempo inmemorial viene quebrantado en este sentido á causa de los *amantes del orden* y del absolutismo.

Quieran ó no los del *pistolón* en el lugar del cristo, seremos amigos neu-

trales de los aliados, que es lo que conviene al pueblo español, que es lo que en realidad se pleitea, aunque la ola negra trate de embaucar al pueblo con fantasías é inexactitudes perversas.

Aquí nadie ha pensado tomar las armas sino los patrioterros de ocasión y conveniencia, los absolutistas dominadores, al apercibirse de que su dominio va quedando relegado á segundo término, que se impone el dominio del pueblo, el dominio de los explotados en vez del de los explotadores.

Y si algún día cambiasen las circunstancias y efectivamente se viese amenazada la neutralidad de hecho, nosotros los trabajadores, seremos los primeros en impedirlo, no adiestrándonos en el manejo de fusiles, sino cruzándonos de brazos, que es más digno, más humanitario, más razonable, más equitativo.

EL PROBLEMA DE LAS SUBSISTENCIAS

En la última sesión municipal, nuestro querido compañero Fernández Villarrubia hizo constar que la comisión de subsistencias había hecho cuanto la era dable hacer en previsión de ulteriores contingencias reclamando del gobernador medidas encaminadas á impedir los lamentables efectos de la carencia y carestía de los trigos.

Bien está la observación y las gestiones realizadas, pero todo ello no le ha de relevar al Ayuntamiento de responsabilidad en su día, toda vez que sólo ha hecho lo menos que podía hacer, rogar al gobernador que reclame del ministro la opción de medidas que impidan la salida de los trigos que tan necesarios nos van á ser, y aun nos son ya hoy, según el criterio sustentado por los panaderos su instancia elevada á la superior autoridad civil de la provincia.

En un país como el nuestro, en que los gobiernos anteponen al interés común toda clase de intereses, políticos y personales, no es eficaz ninguna de esas gestiones de ruegos y súplicas, hay que exigir con energía, pues de lo contrario nada práctico se alcanzará.

No es ni mucho menos todo lo dable lo que ha hecho el Ayuntamiento, pues no le vimos, como á otros, identificado con el pueblo, á la cabeza de imponentes manifestaciones y de reuniones magnas en que se acordaran conclusiones concretas y apremiantes amenazando á los Poderes Públicos con la dimisión en pleno, de no ser atendidas sus justas pretensiones.

Nada de esto ha hecho el Ayuntamiento de Toledo; sólo ha salvado el expediente con las rutinarias y perezosas gestiones oficiales para salvar su res-

ponsabilidad, pero á sabiendas de los negativos resultados á que han de dar lugar.

El conflicto de las subsistencias tiende á agravarse inminentemente; nosotros, el pueblo en general, tiene nombrados representantes que, al aceptar el cargo, se obligaron á velar por los intereses públicos en todo momento y por todos los medios; ha llegado el instante de demostrar el cumplimiento de la obligación que se impusieron y no dar lugar á que el pueblo tenga que tomarse la justicia por su mano.

Lo contrario será cargar con la total responsabilidad de lo que ocurra.

La cuestión agraria

SU SITUACIÓN ACTUAL

Dos palabras á modo de prólogo

Se ha escrito mucho en España sobre este asunto, y á casi todos los tratadistas que le han planteado y han dado soluciones más ó menos inmediatas, les ha faltado ese espíritu de organización que al crear esta crea también la fuerza que ha de imponer lo que mentalmente se desea, resultando que el objetivo ideológico que se perseguía, al faltarle la fuerza material para imponerle, tenía una finalidad tan lejana que más bien parecía receta para los nietos ó biznietos que para aquellos que en el momento actual necesitaban alivio inmediato.

Y esto que se manifiesta en los precursores de los teóricos modernos lo han heredado todos los que actualmente estudian estas cuestiones, y así vemos que sus trabajos claman por que los gobernantes se preocupen de los campesinos, para que éstos no acepten las doctrinas socialistas, pues el Socialismo revolucionario en los campos «hará tambaleár inmediatamente el actual régimen social». Es decir que á ellos no les preocupa el estado en que actualmente se encuentra el campesino; su preocupación es que al aceptar el Socialismo se hundirá el terreno que pisan, manifestación ésta extremadamente conservadora, y que del campo de enfrente afirma que el actual régimen capitalista lleva en sus entrañas los gérmenes de nuestro ideal, y que á medida que el capitalismo se desarrolla se aproxima nuestro triunfo.

Existe, pues, un problema cuya gravedad espanta á nuestros elegantes tratadistas de Ateneo, que han escrito artículos muy bonitos cuando la moda ha puesto el problema sobre el tapete, pero que la solución es una que no se han atrevido á declarar, cosa esta que modestamente, muy modestamente, vamos á hacer nosotros, empezando por plantear el problema en sus tres aspectos, pues tres tiene, y á cual más interesantes. Disponiendo de elementos y con una

base firme que nada ni nadie podrá destruir, llegaremos adonde sea, sin que nos asuste la conclusión á que lleguemos; herederos de las doctrinas marxistas y herederos orgullosos de aquel gran teórico y notable organizador de multitudes, no creemos caer en lo que censuramos más arriba, y la importante organización obrera española demuestra esta afirmación.

La cuestión agraria en España es quizá el problema más grave y más delicado que al Partido Socialista español se le plantea, pero tenemos una confianza absoluta en que nuestro Partido saldrá airoso, y el programa agrario que confeccione y apruebe en sus Congresos dará una satisfacción completa á los campesinos, que tanto sufren actualmente.

Nosotros, los socialistas, no podemos aceptar las conclusiones á que han llegado los teóricos contemporáneos; la conclusión más radical dista mucho de ser una satisfacción completa para aquellos que debieran tenerlo todo y no tienen nada. Examinando esas conclusiones con nuestro modestísimo sentido crítico, vemos que el privilegio queda, aunque circunstancialmente parezca que se beneficia á la clase campesina, en realidad esos pequeños beneficios se les concede en tal forma que se traducen en perjuicios para los obreros de la industria, cosa que no podemos aceptar. Si espontáneamente el Poder político se decide á mejorar la situación del trabajador del campo, no lo hará á costa del gran terrateniente; nuestros gobernantes son lacayos de los grandes propietarios, y no se disgustarán con el amo, porque serían arrojados del Poder á puntapiés. Además, mirando las cosas á través del cristal de nuestras ideas, todas las reformas que se hagan en este sentido merman la independencia económica del individuo, y por lo tanto anulan por completo su independencia política.

Enfoquemos, pues, la cuestión desde nuestro punto de vista y veremos realmente las cosas tal como se manifiestan en su triple aspecto: cuestión obrera ó de jornada y salario, arrendamiento y pequeña y grande propiedad. Tres puntos que vamos á examinar y veremos dónde nos llevan, sin separarnos de la línea recta que los hechos nos marquen, esperando que la conclusión sea la misma, pero el procedimiento, la táctica para llegar á esa finalidad, no podrá serlo, porque el vehículo que nos lleve al punto de destino es diferente.

Con datos estadísticos apreciaremos la situación real del campesino, que tiene que robar para dar pan á sus hijos; abandonar á las hijas, que caen en la prostitución porque no se las ha puesto en camino de ser otra cosa; abandonar la patria para ofrecer el tesoro de sus brazos á una madre adoptiva más cariñosa que la propia; veremos al pequeño propietario apegado al terruño estéril como el navegante al barco que se hunde y que su fe en un Dios le hace tener más confianza en su salvación que una tabla en la superficie de las aguas. Todas estas cosas tan amargas, que á muchas gentes sin ideales las tienen su nidias en el más irritante escepticismo, serán para nosotros acicate para trabajar con más entusiasmo.

No sabemos si la obra será superior á nuestras fuerzas, pero confiamos en que muchos se harán cargo de la importancia que esta cuestión tiene y acudirán con su granito de arena para llevar al campo alientos de esperanza y ofrecimientos generosos. La situación del campesino nos interesa tanto como la nuestra; para nosotros, como socialistas, es un deber, una prueba de solaridad para aquellos elementos obreros que aún

no comulgan íntegramente con nuestras ideas, por las mismas causas y por conveniencia, pues la situación que atraviesan los campesinos les convierte en un manantial inagotable de brazos disponibles que al concentrarse en las ciudades crean un serio peligro para mantener las ventajas obtenidas por la actuación de las organizaciones de resistencia, peligro agravado por la carestía que fatalmente lleva consigo toda la excesiva aglomeración de gentes en las ciudades.

Obra de exposición la que al principio nos proponemos, quizá se aleje al apreciar los hechos de la pureza de la doctrina; el que así lo crea, quédese con el hecho y abandone la apreciación; no siendo nuestro propósito la polémica, tampoco tenemos interés en que hoy triunfe nuestro criterio; veamos primero el mal en toda su intensidad y con todas sus complicaciones, y serenamente reflexionemos para aplicar el remedio. Y á exponer el mal en toda su intensidad nos dedicaremos en artículos sucesivos.

MANUEL LLANEZA GIL.

Madrid y Septiembre 1916.

DE LAS HERENCIAS

Sr. Director de HERALDO OBRERO:

Estimado compañero: Hemos recibido los números de *El Castellano* que usted nos remitió; y de ello podemos decirle que es un cúmulo de inexactitudes cuanto publica, cuyo cinismo sólo puede concebirse en un periódico que lleva en la cabeza un epígrafe que dice *con censura eclesiástica*.

No ocurre otra cosa que los patronos de este pueblo han tratado de coaccionar nuestro derecho de asociación negándose á concertar ajustes con los obreros asociados y como somos una gran mayoría, se dispusieron á traer forasteros; claro que esto disgustó mucho á la clase trabajadora y se comentaban estas villanías desfavorablemente por todo el vecindario.

Pero el alcalde, que como no tiene la conciencia tranquila posee un horripilante miedo, quisiera que se le acantonase en el pueblo, y de poder ser en la puerta más abajo de su casa, un regimiento de artillería, pero ya que esto no es posible reclama guardia civil y más guardia civil y estas peticiones de fuerzas las tiene que justificar con huelgas imaginarias y conflictos de orden público que no existen más que en las pesadillas del alcalde durante el sueño de la noche.

Esta es, compañero Alonso, la realidad de los hechos, la pura verdad sin licencia eclesiástica, pero la pura verdad.

VARGAS

DE ALCOLEA DE TAJO

De este pueblo hemos olvidado decir, en las distintas ocasiones que de él nos ocupamos, que el sacristán es el juez; de consiguiente que la justicia anda en manos de sacristanes; el papel de oficio, pues, debe echar un olor á incienso que apeste.

¿Qué les parece á ustedes, señores lectores, la combinación? Pues á nosotros nos parece que estarán gobernados en aquel pueblo por el de la corona y que aquello será Jauja.

¿Y el secretario del Ayuntamiento? No tenemos el gusto de conocerle, pero debe estar bien gordo porque le llaman sus convecinos *Panza Morena* y tiene en el atroje 200 fanegas de grano.

No sabemos á qué atribuir la semejanza que encontramos entre los canónigos y los secretarios de Ayuntamiento de los pueblos, pero ellos es que generalmente todos tienen buena panza, y granos en el atroje.

Pues es el caso que el cura y el secretario llamaron la otra noche al Ayuntamiento á varios obreros de esos que su panza parece un saco vacío y se dice que les llamaron al objeto de ofrecerles una fanega de grano para el saco con la condición, naturalmente, de abonarlo en su día.

Pero es el caso que no fué ninguno y *Panza Morena y Corona Rubia* se quedaron con las fanegas en el atroje y todo cariacontecidos.

Y dicen que el pater ha dicho que la unción que necesitan que no se la pidan á ellos que sean socios de la sociedad obrera. ¡Ya pareció aquello!

Bueno, no se alarmen los espíritus cristianos, porque no se refiere esta versión sino al dicho popular, pues los sagrados sacramentos los aplicará con mucho gusto á todos los socios el reverendo pater....

Y el sacristán parece que se ha dejado de decir que cuando se muera un socio echará un repique de propina y le dará de baja en el Registro civil gratuitamente y con verdadera satisfacción.

¿Han visto, ustedes qué donoso y desprendido sacristán?

Decididamente que los tres personajes son tres magníficas patas para un banco y si hiciera falta otra se podía echar mano del estanquero, si estaba despierto.

¡Habría que ver al juez en funciones vestido de Sacristán!

Dispensen los lectores estas expansiones: hay personas y cosas que no se pueden tratar en serio porque perderíamos la seriedad.

CHIRIGOTILLAS.

Recordamos

á los suscriptores de este periódico que no se hallan al corriente en el pago de la suscripción que serán dados de baja desde 1.º Octubre.

PARA LOS PATRONOS TIPOGRAFOS

A propósito de los cartelitos pidiendo aprendices cuando sobran oficiales y otras menudencias, publicamos á continuación algunas reglas de los nuevos Estatutos de la Federación Nacional Tipográfica.

«El servicio de limpieza y de recados estará á cargo de mozos preparados al efecto. Está terminantemente prohibido emplear aprendices en trabajos nocturnos, así como hacer trabajar á los menores de dieciocho años en veladas y domingos y en todos los casos prohibidos por la ley.

El número de aprendices en la imprenta y encuadernación, serán: de uno á cinco cajistas, un aprendiz; de 6 á 12, dos; de 13 á 20, tres y más de 20, cuatro. Impresores: de uno á tres marcadores, un aprendiz; de 4 á 8, dos; de 9 á 15, tres y más de 15, cuatro. Durante el tiempo del aprendizaje el patrón procurará que el muchacho perfeccione y aumente sus conocimientos teóricos, dándole facilidades para que concurra á la Escuela de Artes y Oficios ó profesional, si la hubiere, donde practique principalmente el dibujo de adorno y las asignaturas más apropiadas á la especialidad á que esté dedicado.»

¿Qué les parece á los señores Menor, Garijo, Peláez y Serrano la combinación? Les parecerá, naturalmente, un absurdo, y más á aquellos que tienen sus talleres montados á la inversa, ó sea por cada cinco aprendices un oficial, partiendo de la base de que conceptuan

oficiales á los que ganan siete y ocho reales.

Además de estas bochornosas é incuas condiciones, ocurre en algunas casas, ó al menos en la del Sr. Menor que si precisa uno ó dos operarios un día festivo ese jornal no se les paga, porque no hay derecho, pero al día siguiente si se retrasan media hora, hay bronca.

Y en esto de las broncas tiene esta casa la exclusiva la casa; el señor Menor, por la más leve futesa, grita hasta enronquecer, empleando forinas, más propias de un tratante en caballerías que de un diputado liberal, y acabando siempre con la eterna amenaza de echarle á la calle al abroncado para atemorizarle y humillarle ante sus compañeros.

Aún recordamos cuando se hacía en esta casa el Censo electoral á destajo, como se les decía á los obreros. Aquello era una iniquidad; no se pagaba el jornal los días que se trabajaba para las listas; se les decía que cada cual ganaría con arreglo al trabajo que hiciera y se anotaban los alcances que cada uno tomaba. Aquellos obreros se destrozaban, reñían unos con otros por el material, apenas si dedicaban el tiempo necesario para descansar y después, al final de la jornada, les abonaban el importe del trabajo á capricho, atendiendo en ocasiones mejor que al trabajo hecho á los predilectos del maestro ó del dueño, por su sumisión ú otras particularidades análogas. Entonces surgían los desencantos y los desengaños entre el personal ya que se había hecho el negocio al burgués.... y venía el año siguiente y vuelta á empezar; unos trabajaban y otros cobraban por hacer novenas á María Santísima.

Estos procedimientos, señores, es necesario que acaben, que bastante ha sido ya.

Hay que tratar á los hombres, como hombres y retribuir los trabajos como se merecen, y pagar las horas extraordinarias que se trabajen, que si hay derecho; al menos al que trabaje, al que gane el jornal; hay que mejorar esos jornales, elevarlos á la categoría que corresponde á un oficio como ese, que exige un grado de cultura tal que supone su obtención mayor tiempo que el necesario para titularse en algunas carreras mejor productivas que el culto oficio tipográfico; de lo contrario no merecería la pena violentar la imaginación para ganar dos pesetas ó diez reales, pues once se ganan alcanzado ladrillos ú otros materiales de construcción sin saber leer ni escribir.

¡Verdad que todo esto no es equitativo, señor Serrano, usted que ha pasado por el tamiz? ¡También usted habra censurado muchas veces, seguramente, al señor Menor—comentando estos abusos en unión del compañero Villafruela! ¡Verdad que sí, ex-compañero Serrano, verdad que sí....

Fiesta onomástica

Ayer celebró su fiesta onomástica el dueño de la Imprenta Ibérica D. Mauricio Santiago Gómez. Con este motivo, los operarios de aquellos talleres tipográficos hicieron un modesto obsequio á su patrono en prueba del afecto y armonía que con él les une.

Para corresponder á la cortés atención del personal, el señor Santiago Gómez les obsequió anoche con una comida íntima.

Nos complace ver como todavía hay patronos que saben confraternizar con sus dependencias haciendo que la armonía entre ambos resplandezca como simbolo de amistad entre el capital y el trabajo y como ejemplo para aquellos otros que manejan la fusta para acariciar á los obreros.

RECTIFICACION

Al recomendar en el último número que la correspondencia que no tenga que ver nada con nuestro periódico ni con nuestro director sea remitida á la Sociedad Varía, querriamos significar lo que se refiera á la Varía, pues la representación oficial de la casa es la Administrativa.

Queda complacido el compañero presidente de la Casa del Pueblo.

De Oropesa

Nos parece muy bien que el señor Jefe de policía recorra á diario los establecimientos donde pudiera tener cabida el vicio, y examine los juegos con que los trabajadores se discutan 5 ó 10 céntimos de refresco, pero sería mejor que unido á esto pusiera coto á los jugadores en mayor grado, que á la vista de todo el mundo menean ruidosamente la plata, con gran escándalo de cuantos pasean por la plaza pública.

Señores de la autoridad, en su mano está el ejemplo.

Créditos de Ultramar

Se ruega á cuantos repatriados de Cuba y Filipinas no hayan percibido sus alcances se pasen por esta redacción al objeto de firmar varios documentos que se piensan tramitar cerca del Gobierno con el propósito de ver el modo de que se activen estos pagos y reclamar de algunos diputados su influencia á estos efectos.

Congreso Provincial

La Sociedad Obrera de Villamiel ha nombrado delegado para representarla en el congreso provincial próximo al compañero Pedro Chozas.

Urge que todas las sociedades que aún no han nombrado representantes lo hagan cuanto antes para ir organizando con el debido tiempo todo cuanto concierne con este importante asunto.

SANGRIAS SUELTAS

El señor Villarreal se indignó en el último comicio porque sacó nuestro compañero á la superficie veinte pesetas de bocadillos que el presidente de la corrida de feria consumió en el palco presidencial.

Y justificaba su indignación el señor Villarreal porque ello era una insignificancia, según él.

Ya podrán imaginarse los lectores los bocadillos que tiraría el vitalicio presidente de corridas, novilladas y becarradas, á los fondos municipales cuando veinte pesetas en bocadillos le parece una futesa.

Y agregaba el señor Villa que debe presentarse una representación del Ayuntamiento con el decoro debido, sin esearimar unas miserables pesetas.

Nosotros creemos que lo decoroso para una representación municipal es ir debidamente alimentada y no exigir el cocido hasta en en servicio de dos horas.

Ahora nos explicamos las peloterías que armaba el señor Villarreal cuando alguien trataba de usurparle la presidencia y los bocadillos....

Seguramente sería el señor Villarreal presidente de la comisión de festejos en

uno de los pasados años cuando importó la factura del restaurant del ferial setecientas y pico de pesetas....

Otra futesa de bocadillos.

Y luego se indignarán con nosotros los señores, si comparamos el Ayuntamiento con una merienda de negros, aunque en este caso los negros son los que trabajan y contribuyen para el consumo de tanto bocadillo....

Se hallan enfermos, y por esta causa no pudieron asistir á la sesión del miércoles, los concejales señores Benegas, Ortiz, Camaño, Hernáez y Vidal.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

El concejal señor Aparicio no asistió á la sesión última porque está ocupadísimo con la tarea de documentar debidamente su aplazada moción.

¡Bien por el señor Aparicio!

También nos entretuvo unas miajas el asunto del jardinero mayor del Municipio.

Decididamente le va á dar más que hacer al Ayuntamiento este asunto que la traída de aguas al Sr. Aparicio.

Han conseguido nuestros discretos varones que huelan mal los jardines.

El Eco Toledano se lamenta de los poco edificantes espectáculos que á veces se dan en el Ayuntamiento, pero al hablar así se refiere á nuestro compañero Fernández Villarrubia.

El que un obrero no se deje echar la zancadilla y defienda su derecho á su modo, le parece al anodino papel poco edificante.

¡Hay en la vida tantos casos menos edificantes que del que se duele el colega! ¡¡¡!!!....

Indudablemente el director de tan amena publicación nos recuerda cuando se sentaba en aquellos escaños, que era el HAZME REIR del auditorio y que á su vida pública y política puso término el mismo elemento que lo eligió, ó sea el republicano, con una estrepitosa silba que se produjo en el salón de sesiones y terminó frente á la albardería que posee en Zocodover.

Acaso esto crea el director de El Eco que es lo edificante.

Nos dicen que el cepillo Garigil no funciona ya hace algún tiempo, no pasa un alma caritativa que deposite el pequeño obolo.

Eso lo teníamos olvidado, porque este marrullero patrono no hace mas que estudiar anagazas para exprimir el limón, pero cuanto el limón no da zumo retira el cebo y rara vez deja que se lo lleven.

En vez de cepillo tenemos entendido que va á colocar ahora unas condiciones de trabajo en las que se prohíbe al personal hasta respirar.

Ahora, que van a dar el mismo resultado que el cepillo, si no le da peor.

Por lo menos el próximo número nos dedicaremos á esta casa

Correspondencia particular

Valdeverdeja.—Estamos conformes.—No recuerdo de su comunicado; reproduzcale y se publicará.—De lo que dicen de la liquidación, hagana con Oropesa que es la que se ha encargado de ello.

Villamiel.—Podeis recoger la misma cantidad que rais en 20 pesetas.

Alcolea.—Recibimos acta constitución y tomo buena nota de todo lo que en ella está.

ALONSO.

Casas de AYUSO, TRINIDAD, 4 Y CUATRO CALLES, 11

Casas especiales en quesos, natas y mantecas



CAFE de tueste natural, tostados diariamente



PRECIOS: Puerto Rico, kilo, 5 pesetas; Caracillo, kilo, 5,50, Moka, kilo, 6 pesetas

T O S

desaparece radicalmente con las

Píldoras anticatarrales PITA

CAJA: UNA PESETA

Magdalena, 7.—Farmacia del autor

TOLEDO

ALPARGATERIA Y CALZADO ECONOMICO

ARAQUE

CUESTA DE BELEN, 5

NICOLAS PEÑALVER ROLDAN

PRACTICANTE DEL HOSPITAL PROVINCIAL

24 AÑOS DE PRÁCTICA PROFESIONAL

Alcantones, 5, principal

donde prestaré los servicios que no sean á domicilio, todos los días de 1 á 4 de la tarde.

FERRETERÍA Y QUINCALLA

DE

Cirilo Ormachea

Gran surtido en batería de cocina, estufas, cerrajería y clavazón.

Garcilaso de la Vega 16, Teléfono. 121

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

CONSTANTINO HERRERA

(Sucesor de Garcia Frutos)

COMERCIO, 22

TOLEDO

BARRIGA, gorras

ASOMBROSA BARATURA

Cincuenta por ciento de rebaja en todas las clases

De lana, extra, 3,25 pesetas. De seda, 3,00. De sedalina, fantasía, 2,00. De pafete, novedad, 1,50. De semilanas, 1,00. De satén, 0,60. Sombreritos, 0,90. Idem los mejores, 1,50.

Calle Venancio González, 12

(Subida del Miradero)

PRECIO FIJO

El Bazar del Obrero

Tejidos de todas clases; géneros de punto; Zapatería, Sastrería, canas y muebles de todas clases.

PRECIOS ECONÓMICOS

TRES CAMISAS BORDADAS PARA SEÑORA 4 PTAS.

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

A. HUERTAS Y COMPAÑÍA

Calle Nueva 4, y 6.—TOLEDO.—Teléfono 304

LA MUTUALIDAD DE LA CASA DEL PUEBLO

Es la que más conviene á los intereses de los trabajadores.

Imprenta de Ramirez

TENDILLAS, 8

Esta casa es la que imprime con más prontitud y á precios baratos.

Reglamentos y modelaciones para Sociedades á precios increíbles.

AVISO AL PÚBLICO

Lo que hacia falta en Toledo, era ALPARGATAS BARATAS; y para convencerse de que las hay sumamente económicas y de excelente clase y novedad, visítad la nueva

Alpargatería de Julio Pérez

Antiguo dependiente de ARAQUE

TENDILLAS, 3.—TOLEDO

Calzado de todas clases á precios baratísimos

Talleres Mecánicos de Carpintería

DE

JAIMÉ GARCÍA GAMERO

Grandes existencias en toda clase de puertas y ventanas.

No comprar sin visitar antes esta casa. Pidanse presupuestos.

SANTO DOMINGO EL REAL, 4.—TOLEDO